



La vida de Enric Verdaguer dio un vuelco el día que se colgó su primera guitarra. Ocurrió hace siete años; una eternidad, si se considera que acaba de cumplir los 20. En aquel preciso instante en que las seis cuerdas se pusieron a vibrar Enric comenzó a hacerse músico, a descubrir que lo era. Un músico inicialmente en construcción, que a lo largo de todo este tiempo ha pulido un estilo propio por el camino que le señalaba ese inseparable pedazo de madera. Hoy, un músico preparado para que el público descubra sus canciones.

La guitarra acústica es el santo y seña de este chico nacido en Igualada (Barcelona) en 1995. Acústica, aunque fue con una eléctrica con la que empezó a practicar a golpe de tutoriales online. Pero de aquel chaval que repetía acordes de Green Day o AC/DC al que hoy husmea en la obra de artistas como Jake Bugg o Bon Iver, ya se ha dicho, media un universo de siete años. Y un disco: el que acaba de publicar bajo el título de *Moonstruck*.

El vídeo ha jugado un papel singular en la construcción del artista. Desde el primer momento, Enric comenzó a colgar sus grabaciones caseras en YouTube, y a obtener del público el feedback de quien sabe que va por el buen camino. La ruta le llevo a debutar un par de años después, aún con 15, como cantante, en un grupo de la escuela de música moderna de su ciudad.

A partir de entonces empezó a construir su propio rumbo, pero el descubrimiento de sus posibilidades como compositor lo propulsó. Fue con 16, por pura insistencia de su profesor de canto. Emergió desde ese momento el cantautor que Enric

Verdaguer lleva dentro, el *singer songwriter* que ha cambiado la eléctrica por la acústica y a Green Day por Damien Rice o James Vincent McMorrow.

Fue así, gracias a sus canciones y a su talento, como en 2012, con solo 17 años, firmó su primer contrato discográfico con Música Global, para un disco que finalmente ha editado junto a Sony Music y que toca con una mano el folk y con la otra la música pop para explotar la cálida inspiración de sus canciones.

Enric Verdaguer no ha perdido el tiempo en estos tres largos años. Ha reescrito sus temas, los ha regrabado, ha centrado su repertorio en el inglés. Y se ha curtido como músico: sobre el escenario del Palau de la Música de Barcelona, en el especial de radio *És Nadal al Món*; colaborando en el recopilatorio de la Marató de TV3, con el tema *Mirant Enrere*, o con su aportación a la banda sonora de la serie de televisión *CITES*.

Con su guitarra acústica y su voz sensible e intimista como guía, pero con una producción generosa en instrumentación, obra de Antonio Escobar y Toni Ten, que le pasea por el rock, el soul o incluso por la bossa nova, a Enric le ha salido un álbum sólido. Un álbum introspectivo a veces y exquisito siempre, poético, de melodías sencillas pero vigorosas, y variado, muy variado.

Es la carta de presentación de un nuevo talento musical listo para darse a conocer, un talento que brota desde el corazón de una guitarra acústica.